



### PROYECTO “EN PRIMERA PERSONA”

<b>Título del proyecto</b>	‘Transferencia de Tecnología Eólica, Análisis y Estudio de viabilidad mediante Tecnologías Apropriadas en Cajamarca, región rural del Perú’
<b>Nombre y Apellidos del titular de la ayuda</b>	Gerardo de Lucas Cabañas
<b>Modalidad (PFC, Práctica, voluntariado, etc.)</b>	PFC
<b>Entidad de acogida</b>	ITDG – Soluciones Prácticas
<b>País</b>	Perú
<b>Titulación/Curso</b>	Ingeniería Industrial

Me gusta la idea de 'en primera persona'; aunque soy algo tímido para 'hablar en público' o dejar plasmadas mis reflexiones, sí que creo realmente necesarias este tipo de iniciativas para moralizar y educar a las personas que tan sólo viven en las ciudades o en los 'primeros mundos' sin pensar en los demás, en lo que ocurre más allá de las autopistas, o de la posibilidad de ayudar al prójimo (sin que esto suene a religioso) e incluso vivir llevando una vida de entrega o de aporte a la sociedad... Y más si crees en lo que estás haciendo, como es mi caso, si crees que aunque no esté con 'aborígenes' en la selva, la ayuda tecnológica y explicarles a estas gentes, que apenas si tienen una televisión para comunicarse con el mundo y saber lo que existe más allá de su valle, explicarles digo que ellos son los que deciden si quieren o no estas tecnologías, que podemos hacer que ellos las arreglen e instalen, y que con ello pueden desarrollarse en otros ámbitos sociales...

En este planeta ya degradado por la mano del hombre, por su incesante ansia de bienestar a costa de lo que sea, por la ostentación, por la ambición, y otros dudosos valores morales que han marcado el devenir del Mundo y la Sociedad a lo largo de la Historia, es un momento en el que el ente social que llevamos dentro, por fin, se pregunta '¿qué puede hacer uno por el planeta Tierra y por sus semejantes?' y no '¿Qué puedo extraer y obtener de este planeta y de mis semejantes?', y hay que ser coherente con esos principios básicos en los que el ahorro, el uso moderado, contenido y adecuado de los recursos ayudara a mantener el hábitat en que vivimos. De ahí surgieron mis ideas e ideales por los que me he ido moviendo últimamente, y que me trajeron aquí, a Perú, a una tierra de tan extremas condiciones, y con una gente que aún se pregunta cómo poder ir subsistiendo en el mundo que les ha tocado vivir, conociendo por los medios de

comunicación, por las noticias que se traen del exterior, por la experiencia de los que viajaron buscando vidas mejores, que en otras latitudes las condiciones de vida, los recursos y la ética del día a día son tan diferentes.

Es bien agradable ver que ahora en las comunidades que tienen ya sus baterías cargadas por los aerogeneradores que montamos la familia puede reunirse en la noche, no a la penumbra de unas velas, sino a la luz de un pequeño televisor, o simplemente de unos focos de ahorro energético, y escuchar la radio, hacer las tareas para la escuela, u otras pequeñas actividades que antes eran impensables, en las 10 horas de oscuridad que tienen cada noche durante todo el año (aquí no cambian las horas solares apenas). La gente es bien educada y agradecida, tranquila y apacible, sus modos de vida no son estresantes, y viven con muy poco, pero ellos aprecian lo que se hace por ellos....

Mi estancia ha sido en Perú, uno de los países que sufren del síndrome del 'Cinco pelao del estudiante': Están aprobados pero saben que con esa nota y los conocimientos adquiridos no llegarán a ningún lado, esto es, ya ha pasado de ser uno de los países con alto índice de pobreza, y por eso está perdiendo las ayudas internacionales y de grandes instituciones, que ahora se van a Bolivia u otros países que también lo necesitan con carácter de urgencia, pero así se deja desprotegidos los avances realizados en este país, y este problema se ve agravado por la 'medición justa' con la que se realiza estas clasificaciones, pues se usan medidores como el PIB, el índice de acceso a recursos básicos (como la electricidad), y otros que desconozco, pero que desprotegen a las comunidades rurales, ya en Sierra (los Andes) como en Selva (Amazonía por varias regiones del país), donde los pobladores son pocos, pero no tienen recursos ni acceso a ellos por las distancias y la dificultad de hacerles llegar estos, y sin embargo la gran mayoría de la población ya vive centralizada en urbes como Lima, Arequipa o Puno, ciudades a las que va sin problema la energía eléctrica, y donde hay mucha gente con 'altos recursos económicos' que suben la media frente a los pobladores de las mencionadas regiones deshabitadas... Y es a estas personas a las que hay que brindar la ayuda...

Y digo brindar, o que ellos la soliciten, porque es realmente importante para identificar y aportar las necesidades de los pobladores (me refiero siempre en '*jerga*' del lugar, ya casi hablo '*español de las Américas*'), las que realmente ellos pidan, pues sus culturas, sus hábitos y modos de vida son los que ellos eligen y ellos quieren que se modifiquen, no pueden ir los gringos, por muy especialistas que sean en Cooperación al Desarrollo, e ir imponiéndoles o tratando de convencerles de una necesidad que en la sociedad avanzada actual se ha ido imponiendo y hoy se toma como normal: televisores, celulares (móviles), acceso a tecnologías de la información, productos y alimentos para completar su dieta, medicinas farmacéuticas importadas de la gran industria que ha cambiado el mundo en el siglo pasado,... y un largo etcétera que, si se observa bien, ellos nunca piden, ni tienen necesidad de ellos...

Un punto que me agrada de la Europa actual es la convicción en la diversidad de culturas, de modos de vida y de ideologías, y se trabaja en pro de ello, y con las premisas básicas de que estas circunstancias se deben seguir protegiendo ante todo, para caminar en un sendero común. Me gusta pensar que las ideas para con las tribus, las comunidades indígenas, las poblaciones alejadas en los Andes, pueden ser las mismas, y que los que venimos aquí con el propósito de que aprovechen nuestras aportaciones, siempre lo podamos hacer teniendo en mente estas líneas de trabajo, en las que es interferirá lo menos posible con los hábitos y culturas en lo que a degradación o modificación de las

mismas se trate, y que, una vez nosotros dejemos las semillas que nos pidan, ellos puedan autosustentarse y les sirva de enseñanza y de mejora en su calidad de vida y en su evolución como grupos sociales, pero siempre bajo su propia tutela.... No siempre es así, y he visto cómo proyectos no tenían esas miras, cómo gente que se atreve a meterse en las comunidades trata de cambiarles sus mentalidades, y crearles las necesidades de las que hablaba antes, con buenas intenciones, por su puesto, pero habiendo perdido el norte de los objetivos que les llevan a estas intervenciones de cooperación al desarrollo, he visto también cómo las sinergias de los propios beneficiarios de estas ayudas al final dejan en el olvido lo que se les ha otorgado, muchas veces es la '*flema latina*' que muchas veces antes de venir ya personas con experiencia me advirtieron que tendría que lidiar con ello, otras veces porque las ayudas no eran eficientes y no generaban esa autosuficiencia y capacitación de los miembros de las comunidades a las estuvo destinado el esfuerzo de voluntarios, instituciones y demás entidades... Pero ahí sí, ¿quién puede hacer cambiar el carácter de las personas?

Sobre todo tiene que quedar claro que uno viaja y ofrece su conocimiento, sus manos y su esfuerzo con el propósito de aportar todo lo que se pueda, pero que no se debe venir abajo si las cosas no funcionan, pues hay muchos muchos factores que podrían provocar el fracaso o la falta de éxito en estos proyectos, y que se debe siempre ser optimista y reflexionar que si se ha hecho lo que se ha deseado por mejorar y aportar esa semillita personal a un proyecto, a una mejora o a un ideal, bien hecho sea SIEMPRE, y hay que sentirse orgulloso de ello.

Yo estoy muy orgulloso de ello.  
Jajo